

Madrid, 4 de noviembre de 2024

A la atención de los Delegados diocesanos de enseñanza y de los responsables de Colegios diocesanos.

Todavía conmocionados por las trágicas consecuencias de las inundaciones que han asolado a numerosas localidades de la Comunidad Valenciana, desde la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, queremos compartir con vosotros algunas consideraciones que puedan ayudar a expresar, desde nuestros colegios y clases de Religión, una respuesta escolar, desde la fe, al tratamiento educativo de este momento.

- **Oración.** Sería importante que en nuestros colegios diocesanos se incluyan en las acciones pastorales momentos de oración por las personas fallecidas; por la esperanza y el ánimo de quienes han perdido seres queridos o bienes materiales y que se agradezca, a Dios Nuestro Señor, la voluntad de servicio a los más necesitados y la implicación generosa de tantas personas.
- **Educación.** Desde el currículo de las materias sería interesante abordar y responder a muchos de los asuntos y preguntas que despierta un episodio como este y que afectan a distintas materias (Religión, Conocimiento del medio, Ética, etc.) Conviene, además, facilitar la expresión verbal o artística del impacto que ha generado en los alumnos. Les animamos a que hagan llegar manifestaciones de solidaridad y ánimo a los alumnos de las zonas afectadas
- **Acción.** Nos parece necesario implicarse en las acciones que cada una de las Iglesias particulares organice para colaborar con las personas afectadas. Cáritas, por su parte, también está organizando la ayuda.
Hemos sabido que algunos colegios diocesanos de archidiócesis de Valencia han sufrido cuantiosos destrozos y muchos miembros de sus respectivas comunidades escolares han perdido todos sus bienes. Os animamos a canalizar la colaboración económica en la cuenta que la Fundación San Vicente Mártir – Colegios Diocesanos, ha abierto para tal fin.

Número de cuenta: ES24 0081 0145 0200 0461 2567

Que la Virgen de los Desamparados, patrona de la ciudad de Valencia, nos ayude a saber estar, como comunidad cristiana y en el ejercicio de nuestra misión educativa, al lado de los que están sufriendo estos difíciles momentos.